

Siquis est Parvulus, veniat ad me...

Venite, et comedite Panem meum.

Ex Cap. 9. Jo. v. 5.

A un Combite, en cuya Mesa se da à los convidados Pan de vida y de entendimiento, llama en la devotísima Festividad de su Concepción immaculada Maria S.^{ta} N.^{ra}. Y à quien llama? Siquis est parvulus veniat ad me: llama à los Jóvenes, à los de pocos años, Junióres, minores natu exponen muchos. Avia prometido esta Madre trádosísima anticiparse, y prevenir Propicia à los que le buscasen en su menor edad, que es la mañana de su vida: Qui mane vigilat ad me, inveniet me: por eso desde el primer instante de su Ser combida, exorta, y mueve à los Niños y Jóvenes à recibir su Pan, que es el Cuerpo Sagrado de Jesu Xto su Hijo: Venite, et comedite Panem meum, siendo propio de ^{esta} Exan S.^{ta} alcanzas con su poderosa intercesion gracia, paraq. dignam^{te}. nos lleguemos à la Sagrada Mesa. Es sentencia de S. Pedro Damiano, que como Eva incito al hombre à comer aquel manjar prohibido y mortal vocado, que fue causa de nra ruyna, así Maria nos excita y persuade à recibir aquel manjar sagrado, que nos comunica una eterna vida. Y que otra cosa significan las voces con hoy llama especialm^{te}. à sus Jóvenes: Siquis est parvulus veniat ad me... Venite, et comedite &c.

Son pues llamados con estas voces de la Virgen N.^{ra} S.^{ta} los Jóvenes al Combite de la Sagrada Eucaristia, alimento el mas proporcionado à su edad, y conveniente al estado de su naturaleza. Es la Sagrada Eucaristia Pan de vida, y de entendimiento, Panis vitæ et vitæ, que es loq.

logos mas necesitan la Juventud, y la Suavidad de vida, para no desfallecer antes del tiempo de la madurez; y de entendimiento para deshacer las ignorancias, que necesariamente ocasiona la falta de experiencia. Por esto es muy importante à los Segueños se alimenten con frecuencia de este San, que da à los que le reciben vida y entendimiento. Las costumbres, y el ingenio del hombre dependen siempre de la naturaleza y qualidad del alimento, que le sustenta; pero principalmente en los primeros años es quando con el alimento se forman las costumbres y el ingenio. De ay es, que paraq, un joven desde su ninez ostente unas costumbres dignas de Xño, y un ingenio despierto, de puesta la ignorancia, la floxedad, la cobardía, y el temor, debe alimentarse frecuentem^{te} con este sagrado manjar del cuerpo, y sangre de Jesu Xto; pues tierna entonces y lenta en su progreso la naturaleza se halla mas dispuesta para recibir y conservar aquellos divinas impresiones, q, infunde el Eucharis^{to} alimento.

Las Aquilas quando Segueñas, dice Jobal, beven sangre: Sulli ejus lambunt sanguinez, y Aristoles enseñas, que este es entonces su alimento. Este alimento, dice Conrado, es la causa de que salgan tan animosas, tan ligeras, tan fuertes y tan generosas para acometer las mas arduas empresas. Con alusion à esto exorta S. Eudencio à recibir la sagrada comunión, hablando con especialidad à los Segueños: Contendite Sulli generosi ad sacra^m offer, in qua è vita, Dex celesti cibo mica non cadat. Anhelad, devenes generosos, por este San sagrado,

en quien seguramente hallareis la mas durable vida) (Hablan de David de los Jovenes, que se llegan à recibir la Sagrada Comunión, los compara à las nuevas Plantas de la Oliva: filij tui sicut novellj olivarj in circutu Mensz tuj. Y veis aqui el misterio, ò la razon de semejanza: la Oliva es simbolo de la Sabiduria, y como nota S. Paulino, la que tiene mas durable vida entre las Plantas; y como la Sagrada Eucharistia es alimento, qz comunica entendimiento y vida, Sanis vitz, et intellus, por eso el Profeta compara los Sarvulos, que la reciben, à las nuevas Plantas de la Oliva: filij tui sicut novellj olivarj &c, porqz de aquel manjar Divino reciben vida, y luz intelectual, effectos los mas convenientes à su edad) (Por eso es muy importante &c) Pero cuidado, añade el citado Padre, que no se os caiga una partícula de una comida tan divina, Tex celesti illo cibo mica non cadat, no se gase comunión sin fruto, y aprovechamiento.

Con esta mesa, con este manjar, con este San de vida, y de entendimiento comido hoy Maria Sra. Nra, venite, comedite Sanez meuz. Y comida, llama y excita con especialidad à los Segueños: si quis est Sarvulus, veniat. Y los llama en el misterio de su Concepcion Immaculada, previniendo con favores desde su primer ser à los qz le buscaren devotos: Qui manè vigilant ad me, invenient me. Summa dicha es ser llamados con especialidad los Segueñuelos à un combate tan divino, à tan Sagrada Mesa; pero adviertan

Las calidades, con q^s deben acercarse à ella. Oportunamente notò
S. Juan Crisostomo, que el Rey Balthasar escogia para q^s asis-
tiesen à su Mesa Sueros, in quibus nulla esset macula, decoro
forma, et eruditio omni sapientia. Y de aquí infiere con
Negar¹ quanta pureza, y hermosura de alma debemos à la Mesa del
Rey del Cielo, quando un Rey Profano della Tierra no admite
por asistentes de la suya, ni da parte en sus manjares, sino à
Niños en quienes no se hallase mancha alguna, de apaci-
ble aspecto, y dignamente instruidos: Sueros, in quibus nulla
esset macula, decoro forma, et eruditio omni sapientia.

Y veis aquí por-
que el Apóstol S. Pedro, quando exorta à los fieles à que reci-
van la Sagrada Eucaristia, les pide una pureza semejante à
la que adorna à un Niño, q^s acaba de recibir el bautismo:
quasi modo geniti infantes lac concupiscite. Si desean el nec-
tar divino, en que Jesuxto se franquea à los hombres, debén
antes deponer toda malicia, todo engaño y fingimiento, toda
emulacion, toda embidia, toda detraction, y todo vicio, hasta
reducirlos à la pureza de infantes recién reengendrados,
para que de este modo os sea la Comunión fructuosa: Depon-
entes omnes malitias etc. Quasi modo geniti infantes ratio-
nabiles sine dolo lac concupiscite, ut in eo crescatis in salutem.
Tales son los Parvulos, que combida Maria Señora Nra:

Siquis est Sarvulus, veniat ad me. Tales son los Jovenes, que el Rey del Cielo Jesu Xto escoge para su Mesa: Pueros, in quibus nulla esset macula, decoros forma.

Y si quereis saber como se adquiere esta hermosura agradable a los ojos de Dios sobre toda quanta produce la naturaleza? Dídlo al Sr. San Bernardo exponiendo al Profeta, que dice es la Confesion hermosa en la presencia de Xto: Confessio est pulchritudo in conspectu eius. Si deseas hermosa, dice el Mellifluo Doctor, confiesa, pues a la Confesion esta anexa la pulchritud: Ama confessiones, si affectas decorem... ubi Confessio, ibi pulchritudo. Y continua el mismo Santo: si tienes pecados, en la confesion se lavan; si buenas obras, en la confesion se alaban. Es grande adorno del alma la Confesion, q^{ue} al purifica alq^{uien} esta en pecado, y al justo lo hace mas puro; quando por el contrario sin la Confesion el justo se reputa ingrato, y el pecador muerto. Ama pues la Confesion, si buscas hermosa, para agaxecer agradable en la Mesa del Rey de la Gloria, que quiere hermosa en los asistentes de su Mesa: Ama Confessiones, si affectas decorem... Pueros, in quibus nulla esset macula, decoros forma; ubi Confessio, ibi pulchritudo.

Apre fin manda el Apostol S. Pablo a los que han de comulgar, que antes se examinen: Pobet autem se ipse homo. Examine cada uno su Conciencia, repase.

su vida, juzque sus acciones, y de aquellas en que se hallare
vicio, y con que huviere quebrantado los 10 preceptos y obliga-
ciones, à que las leyes Divinas, y humanas le sujetan, duelese,
arrepiéntase, y con la mas cuidadosa diligencia procure la-
var sus culpas en el Sacramento de la Penitencia; y así exa-
minado, arrepiéntido, y confeso, reciba dignam^{te} la sagra-
da Eucaristia: Et sic de pane illo edat. Sic así purificado con
la penitencia, y adornado con la gracia. Así à la lluvia del ma-
nà precedía un abundante rocío para lavar la tierra y hacerla dig-
na de sustentarse aquella comida hecha por manos de Angeles.

A mas del estado
de gracia, conq; debemos llegar à la Sagrada Mesa, segun el precepto
del Apostol, pide la grandesa del misterio como disposicion el exercicio
de otras virtudes. Dice S. Gregorio, que antiguam^{te} quando los Fieles
avian de comulgar, les decia el Diacono en voz alta estas palabras:
Accedite cum fide, tremore, et dilectione. Llegad con fe, con reverencia,
y con amor, insinuandoles, que en estas tres virtudes se contiene una
preparacion digna para recibir la Sagrada Comunión. Llegad
con fe, porq; en ninguno otro misterio esta Dios mas oculto q; en este,
q; por eso se llama misterio de fe. Si en otros misterios superamos nro
entendimiento à creer verdades superiores à nros sentidos, o en este
le debemos sujetar à creer verdades contrarias à ellos, creyendo
esta Jesu X^{to} oculto bajo la semejanza de Pan añibulado.

Esta fe trae consigo el temor, accédite cuy tremore; porque à la fe de que es Jesu Xto quien se oculta con los accidentes de Pan, se sigue una profunda reverencia, obsequio debido à la Suprema Magestad. y esta reverencia para qd, se pueda llamar temblor, cuy tremore, debe pasar dello interior del corazon à lo exterior del cuerpo en la modestia, compostura, quietud, y circunspeccion. Finalm^{te}. la principal disposicion para este Sacramento es la Charidad, accédite cuy dileccione, porq, avien donos mostrada Jesu Xto en la Eucarystia los últimos términos de su amor, in fine dilexit, pretende excitar en nosotros una Charidad, que junto con una alta estima de su Grandesa un tierno afecto de correspondencia ò su incomparable dignacion es de darfenos en sta el Sacramento. Este Pan, dice S. Agustin, busca la hambre del hombre interior: Panis iste interioris homs quirit esuris. Los deseos de acercarse à esta Divina Mesa son la mejor señal de una buena preparacion. Como por el contrario la repugnancia, y desvío de ella es una pessima señal: Omnis nauseatio mala; Panis autem pessima, dice Avicena, todo hañrio à la comida es malo; pero el qd, se tiene del Pan, peor que todos. Sea pues ^{esta} regla para la disposicion, que debén procurar: Accédite cuy pile, cuy tremore, et dileccione. Llegad con fe, con reverencia, con amor y deseos de la Sagrada Comunión, para que así os se fructuosa, y alcancen con ella muchos aumentos de gracia, con qd, consigais eternidades de Gloria de.

